

## **PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO CON RELACIÓN AL SIDA Y A LA NUEVA POSICIÓN DEL ESTADO VATICANO SOBRE EL USO DE PRESERVATIVO**

Los que suscriben, JOSÉ LUIS GARCÍA ZALVIDEA Y RUBÉN FERNANDO VELÁZQUEZ LÓPEZ, integrantes de la LXI Legislatura, del Partido de la Revolución Democrática, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 8, fracción II; 76, fracción IX, 108, 276, y demás aplicables del Reglamento del Senado de la República, presentamos ante esta Honorable Asamblea, la siguiente PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO CON RELACIÓN AL SIDA Y A LA NUEVA POSICIÓN DEL ESTADO VATICANO SOBRE EL USO DE PRESERVATIVO, y con base en las siguientes

### **CONSIDERACIONES**

Primero.- De acuerdo al último informe del Programa de la ONU sobre VIH/sida (ONUSIDA) se estimó que en el 2009 había 33,3 millones de personas en todo el mundo tenía el virus del VIH que causa el sida. Recordemos que en el 1999 apenas había 26,2 millones de infectados. Asimismo, se calcula que el año pasado hubo cerca de dos millones de muertes relacionadas con el sida.

No olvidemos que con el comienzo de la pandemia del sida, a principios de la década de 1980, más de 60 millones de personas se han infectado con VIH y casi 30 millones han muerto por causas relacionadas con el virus. La cifra de muertes es semejante a la población que tiene Italia, Reino Unido o Francia.

En América central y Sudamérica, las nuevas infecciones con VIH se estimaron en 92.000 durante el 2009, lo que hizo que la cifra de personas que portan el virus alcance 1,4 millones. Unas 68.000 personas murieron por enfermedades relacionadas con el sida durante ese año.

Asimismo, el informe de Onusida, cuyas cifras difieren de las presentadas por los Gobiernos de Latinoamérica y el Caribe, destaca a esta región como hogar de la epidemia de "bajo nivel" y "concentrada".

Según los datos generales del informe, en la región hay unos dos millones de personas que viven con el virus, de los que cerca de 170 mil son nuevos infectados, y hasta 2008 se han contabilizado 77 mil muertes por la enfermedad del sida.

El Caribe, después de la región del África subsahariana, es la más afectada por el VIH, con la segunda prevalencia más alta para adultos en el mundo, del 1%, aunque resalta que la cifra de nuevos infectados se ha estabilizado.

En el Caribe 240 mil conviven con el virus, 20 mil son nuevos infectados y cerca de 12 mil personas han muerto por la enfermedad. El caso más significativo es el de Haití, donde con unos diez millones de habitantes, alrededor del 2,2% de su población está afectada por el sida. Es la proporción más alta de América, según los organismos internacionales, que han alertado sobre la posible propagación del virus tras el pasado terremoto.

En la República Dominicana, según el Consejo Presidencial del Sida (Copresida), se calcula que 48 mil adultos viven con la enfermedad, mientras que en Cuba hay diagnosticados cerca de 12 mil casos y han muerto 2 mil 063 personas.

Brasil ha registrado medio millón de enfermos de sida, con 200 mil muertes, entre 1980 y 2008, pero las autoridades sostienen que la incidencia de la enfermedad se ha mantenido estable, gracias a los planes de atención y prevención implantados hace más de diez años en la red de salud pública.

Desde 1981 y hasta noviembre del 2009 en México, se han contabilizado 135 mil casos de desarrollo de la enfermedad, aunque el Centro Nacional para la Prevención y Control del Sida (Censida) calcula que, hasta esa

fecha, existían 220 mil personas adultas infectadas por el VIH, de las que cerca de 59% desconoce que está infectado.

El registro en Colombia alcanza las 26 mil personas con sida, aunque las proyecciones indican que la cifra real podría situarse entre 170 mil y 220 mil casos, según la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), que calcula el número de fallecidos, desde 1983, en unos 24 mil.

En Argentina, los infectados por el VIH se cifran en 120 mil, de los que un 50% ignora que es portadora del virus, y la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM) estima que han muerto alrededor de 25 mil personas, que cada año se diagnostican entre 5 mil y 6 mil nuevos casos con una "feminización" de la enfermedad, especialmente en jóvenes de 15 a 24 años.

En Venezuela, en círculos sanitarios se maneja la cifra de unos 110 mil casos. Para Unicef el número de infectados podría ser de 400 mil.

En Perú, hasta septiembre de 2009, el número de enfermos de sida ascendía a 25 mil mientras que otras 39 mil personas son portadoras del virus.

En Chile, desde 1984 hasta 2007, según cifras oficiales, los casos de portadores del VIH eran 18 mil y se habían registrado cerca de 6 mil fallecimientos.

El Programa Prioritario ITS/SIDA de Uruguay reveló en abril de 2010 que hay cerca de 10 mil personas infectadas con el virus, cifra que se ha mantenido estable en los últimos años.

En Paraguay, donde los primeros casos se remontan a 1985, las autoridades han detectado cerca de 8 mil afectados hasta diciembre de 2009, de los cuales el 35 % desarrolló la enfermedad.

De igual forma, el Ministerio de Salud de Bolivia reconoce, hasta marzo de 2010, cerca de 6 mil casos registrados y un número de nuevos contagios en 2010 de 295, el doble del año anterior.

Ese mismo Ministerio de Ecuador informó de que en 2009 había un total de 4.041 personas portadoras del virus y 1.295 de esos casos desarrollaron la enfermedad.

En Centroamérica, las cifras de enfermos con sida varían entre los 28 mil de Honduras, los cerca de 25 mil de El Salvador, o los más de 20 mil de Guatemala, donde el Centro Nacional de Epidemiología reporta que se contabilizan unos 6 mil 500 nuevos casos de infectados por el virus cada año.

Segundo.- Actualmente, ante el problema de no conseguir una cura para la afección del sida, se suma el hecho de que la crisis económica mundial ha mermado los programas de prevención, atención y control del SIDA. Si bien hubo avances en el acceso de las personas a los tratamientos, en muchos países han tenido que recortar el presupuesto destinado a la prevención, sobre todo en África, particularmente diezmado por el VIH.

Si bien se ha conseguido lograr la reducción de nuevas infecciones -todavía se estima que casi tres millones de personas se contagian cada año- se percibe remota la posibilidad de alcanzar uno de los objetivos previsto en las Metas del Milenio para detener el número de contagios. No olvidemos que el 1° de diciembre se conmemora el Día Mundial de lucha contra el SIDA.

Las esperanzas están puestas en los avances científicos para detener la pandemia, pero sin duda, las políticas públicas relacionadas con la difusión de información, la provisión de medidas de prevención y el fortalecimiento de los programas de educación sexual siguen siendo la columna vertebral de los gobiernos para remontar las cifras en contagios y muertes. Infinidad de organismos públicos y privados unen esfuerzos para

conseguirlo, pero esta es una tarea conjunta en la que todas las personas deben de colaborar, porque en este caso, el cuidado individual se traduce en el cuidado colectivo.

En este contexto, no olvidemos que el uso del reservativo es una de las medidas más utilizadas para evitar el contagio del sida.

En el caso de México, desde hace cuatro años, la estadística nacional de nuevos casos de SIDA se mantiene en ocho mil por año -muchas veces refiere a infecciones adquiridas en la década de los noventas del siglo pasado- La razón de que la cifra permanezca sin crecer ni disminuir es que los casos son resultado de infecciones ocurridas hace muchos años. No olvidemos que el VIH puede tardar en ausencia de tratamiento 10, 15 ó 20 años. Ante ello, es nuestra responsabilidad hacer una revisión exhaustiva tanto del marco legal y presupuestal, así como de los resultados de las políticas públicas, para iniciar los ajustes necesarios para afrontar con prontitud y eficacia esta pandemia.

Tercero.- Recientemente el papa Benedicto XVI concedió una larga entrevista al escritor alemán Peter Seewad, quien presentó en el Vaticano el libro “La luz del mundo”, el cual contiene un resumen de esas conversaciones. De acuerdo a fragmentos de esta obra, divulgados por el diario vaticano L'Osservatore Romano, el jefe del Estado de la Ciudad del Vaticano señaló:

“Puede haber algunos casos justificados (del uso del condón), por ejemplo cuando una prostituta (prostituto, en la versión en alemán, ndr) utiliza un profiláctico. Ello puede ser el primer paso hacia una moralización, un primer acto de responsabilidad, consciente de que todo no está permitido y no se puede hacer todo lo que uno quiere. Sin embargo, esa no puede ser la verdadera manera para vencer el sida. Es necesaria una humanización de la sexualidad”.[1]

Tales declaraciones constituyen un avance significativo de la Iglesia. Recordemos que esta institución y sus postulados –y en la que aproximadamente se congregan 1,166 millones las personas- son considerados referentes morales ineludibles.[2] Nadie soslaya la considerable influencia que ejercen los jerarcas religiosos con sus fieles, particularmente, cuando se refiere a temas de éticos, en los que se incluyen los tópicos sexuales y sanitarios. Por ello, resulta beneficiosa la nueva posición del Estado Vaticano con relación del uso del preservativo al considerarlo un objeto profiláctico y una medida para ejercer la responsabilidad individual de carácter sexual. Esto sin duda, impactará positivamente en conciencias católicas y en la salud sexual y reproductiva.

Por lo anteriormente expuesto, sometemos a la consideración de esta Honorable Asamblea, la siguiente Proposición con

#### PUNTO DE ACUERDO

Primero.- El Senado de la República reconoce el avance de la posición del Jefe del Estado la Ciudad del Vaticano, Papa Benedicto XVI, Joseph Alois Ratzinger, con relación al uso del preservativo como una medida profiláctica y de responsabilidad individual para afrontar la pandemia del SIDA y las enfermedades de transmisión sexual, y cuya declaración será beneficiosa para el desarrollo de las políticas públicas en materia de salud sexual y reproductiva.

Segundo.- En el contexto de la celebración del Día Mundial de lucha contra el SIDA, el Senado de la República solicita al Secretario de Salud del Gobierno Federal, Dr. José Ángel Córdova Villalobos, remita a esta Soberanía un informe detallado, que corresponda al periodo diciembre de 2006 a noviembre de 2010, sobre suficiencia presupuestal de CONASIDA; las cifras nacionales de personas contagiadas de SIDA, los casos de muerte relacionados con esa pandemia, los resultados de las políticas públicas para la prevención, control, asistencia y tratamiento médico del SIDA, así como de los programas gubernamentales de promoción de la salud sexual y las estrategias para afrontar las demás enfermedades de transmisión sexual.

Salón de Sesiones del Senado de la República, a 25 días del mes de noviembre de 2010.

Suscriben

SEN. JOSÉ LUIS

MÁXIMO

GARCÍA

ZALVIDEA

SEN. RUBÉN VELÁZQUEZ LÓPEZ